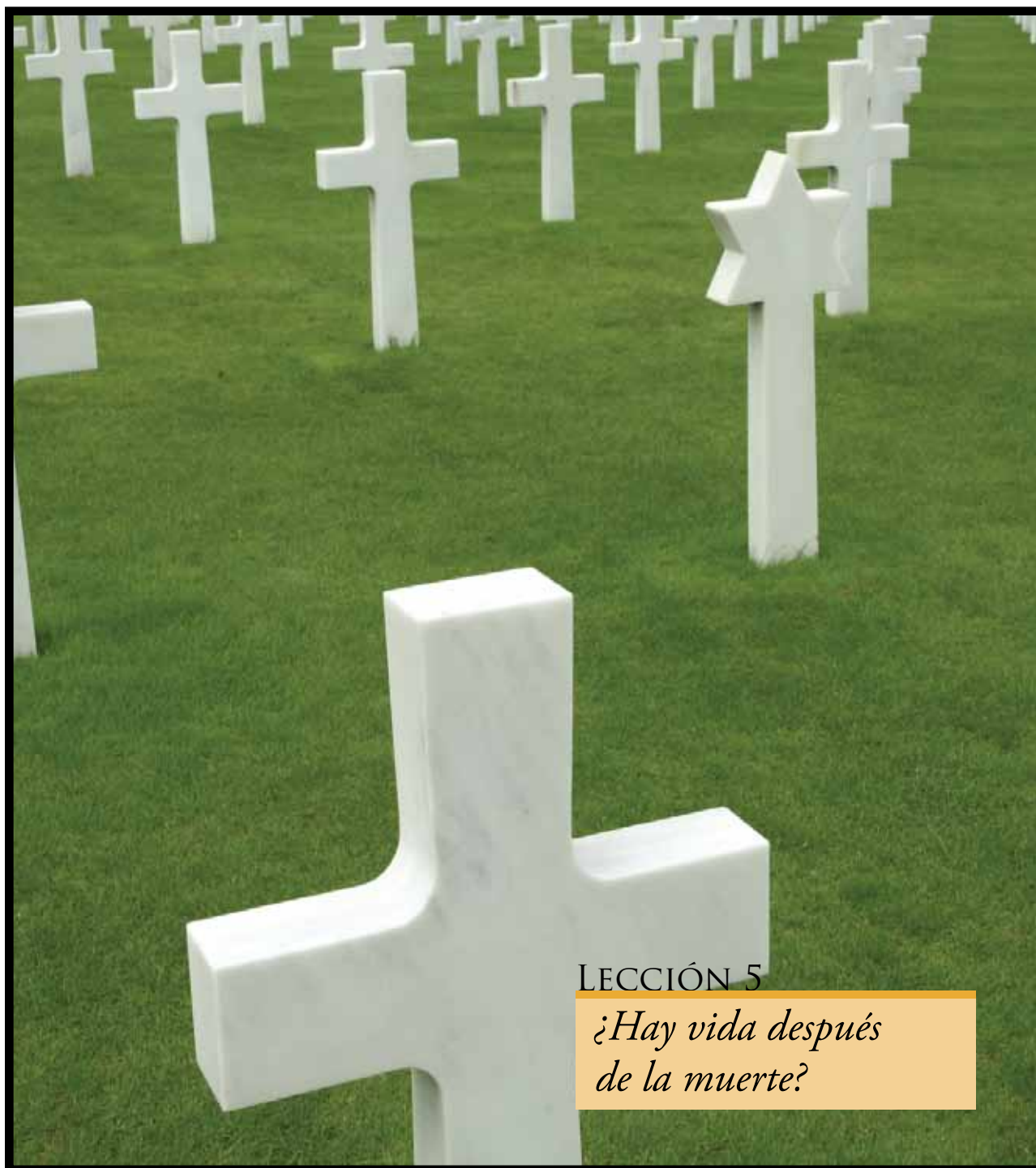




HERBERT W. ARMSTRONG COLLEGE

CURSO BÍBLICO

POR CORRESPONDENCIA



LECCIÓN 5

*¿Hay vida después
de la muerte?*

MENSAJE DEL EDITOR

MI MAMÁ MURIÓ A LA EDAD DE 90 años en 1997. Fue miembro de la verdadera Iglesia de Dios por 40 años. Cuando se hizo miembro, no había servicios de iglesia donde ella pudiera asistir. Vivía muy lejos del lugar de servicio más cercano. Herbert Armstrong decía que el 85 por ciento de los miembros sin servicios de Iglesia desistían. ¡Pero mi mamá no se apartó!

Al mismo tiempo, ella estaba siendo atormentada severamente por mi papá debido a su “religión rara”. Yo también la agobí durante los primeros cuatro años. Nuestra familia inmediata también pensó que ella era tonta por pertenecer a una religión tan diferente de la cristiandad tradicional. Ellos también la acosaban. Mi madre estaba terriblemente sola. Aun así, nunca percibí en ella ni la más mínima señal de transigir la verdad de Dios. Esto era difícil de creer para mí.

Dios comenzó a iluminar mi mente cuatro años después que mi madre fue llamada. Comencé a estudiar la Biblia intensamente mientras me arrepentía de corazón por haber estado luchando contra Dios y mi madre. Mamá a menudo me refería una de sus escrituras favoritas: “Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. Y ellos, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos. Y éstos eran *más nobles* que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hechos 17:10-11). Los de Berea eran **MÁS NOBLES** que los tesalónicos, porque *comprobaban* todo lo que oían de Pablo y Silas. Estudiaban la Biblia a diario, negándose a seguir a los hombres. Seguían a Pablo y a Silas porque ellos seguían a Cristo. La actitud de los de Berea ha sido muy rara a través de los tiempos. Y ciertamente lo es hoy.

Así es como Dios mide la nobleza: Si usted comprueba cada palabra, ese es el primer y más importante paso para ser espiritualmente noble. Los de Berea también ponían por obra lo que aprendían “con toda solicitud” de mente. Cuando sabían que Dios lo ordenaba, lo hacían; sin importar las consecuencias.

Mi mamá tenía la misma actitud. Esto le dio una
Continúa en la página 15 »

HERBERT W. ARMSTRONG COLLEGE

CURSO BÍBLICO POR CORRESPONDENCIA

LECCIÓN 5

Curso internacional de entendimiento de la Biblia publicado por la Iglesia de Dios de Filadelfia en cooperación con el HWA College, Edmond, Oklahoma. © 1977, 1983, 2005, 2007 Iglesia de Dios de Filadelfia por todo el contenido de esta publicación.

Todos los derechos reservados.

Jefe Editorial: Gerald Flurry

Editores Principales: Brian Davis, Stephen Flurry, Joel Hilliker

Editor Ejecutivo: Fred Dattolo

Editor de prueba: Donna Griebes

Editor Principal Edición en Español: Carlos Heyer

Equipo de traductores: Juan Veloz, Bárbara Veloz, Astrid G. de Jaque

Diagramación: Adar Kielczewski

Editor de Circulación: Mark Saranga

Contacto Mundial de Información

E-mail: cc@hwacollege.org

Teléfono, U.S., Canada & Puerto Rico: 1-800-757-1150

Teléfono, Internacional: 1-405-285-1060

Cartas:

Estados Unidos: P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

Canadá: P.O. Box 315, Milton, ON L9T 4Y9

Caribe: P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

Gran Bretaña, Europa, e Oriente Medio:

P.O. Box 900, Northampton, NN5 9AL, Inglaterra

África: P.O. Box 2969, Durbanville, 7551, South Africa

Australia, India, y Sri Lanka: P.O. Box 375, Narellan N.S.W. 2567, Australia

Nueva Zelanda: P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

Filipinas: P.O. Box 52143, Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

América Latina: Attn: Departamento Hispano, P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083, U.S.

CÓMO FUE PAGADA SU SUSCRIPCIÓN

Su suscripción es gratis por parte de la Iglesia de Dios de Filadelfia. Esto es posible gracias a los diezmos y ofrendas voluntarios de los miembros de la Iglesia y otros que han decidido apoyar la obra de la Iglesia. Quienes deseen voluntariamente ayudar y apoyar esta Obra mundial de Dios son bienvenidos como colaboradores en este gran esfuerzo por predicar y publicar el Evangelio a todas las naciones.

DE LA PORTADA ¿Es la tumba realmente el fin? ¿O, es el hombre un “alma inmortal” que vive para siempre? La mayoría de los teólogos dicen que la muerte es solamente la separación del cuerpo y el “alma”. ¿Dónde podemos encontrar respuestas conclusivas? Aún cuando, esté de moda proponer que no hay absolutos, ésta lección presenta la *verdad* absoluta, ¡de la Biblia! PHOTO: iStockphoto



EXACTAMENTE, ¿QUÉ *ES* EL HOMBRE?

¿Es el hombre un alma inmortal en un cuerpo material? ¿Es la muerte la separación del cuerpo y el alma? ¿Qué le sucede realmente a una persona al morir? Por miles de años estas preguntas han confundido a la humanidad. ¡Estudie las sorprendentes respuestas en esta lección reveladora!

la muerte es una *REALIDAD*! Aunque muchos desean alejarla de sus mentes para evitar pensar en ella, la muerte es *real*. ¡Es la consecuencia inevitable de estar vivo!

Los religiosos a menudo describen la muerte como el ineludible viaje final a lo desconocido, al “otro mundo”, con su cielo, su infierno o su purgatorio.

¿Qué es esto llamado *vida*, y MUERTE? ¿No es tiempo que aprendamos finalmente qué *ES* el hombre realmente, y qué esperanza hay de vida después de la muerte?

¿TIENE USTED UN ALMA INMORTAL?

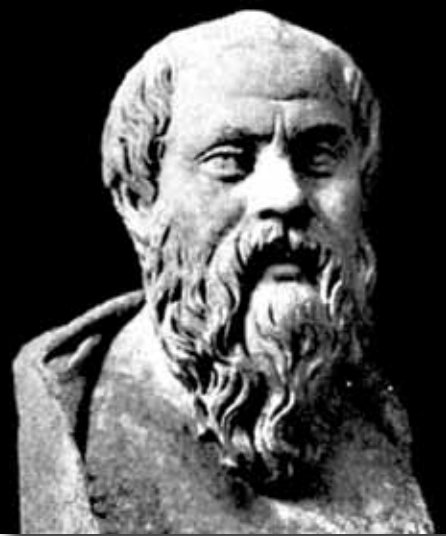
Los antiguos filósofos enseñaban que el hombre es esencialmente un “alma” espiritual inmortal albergada en un cuerpo temporal de carne, que el hombre *real* no es el cuerpo, sino una invisible etérea “alma inmortal” que piensa, oye, ve y que vivirá conscientemente para siempre.

Al morir, de acuerdo a la especulación de los antiguos, el alma deja el cuerpo y viaja a un reino nebuloso, posiblemente el paraíso o a un lugar de castigo. El cuerpo, según ellos observaban, queda en el sepulcro.



ISTOCKPHOTO

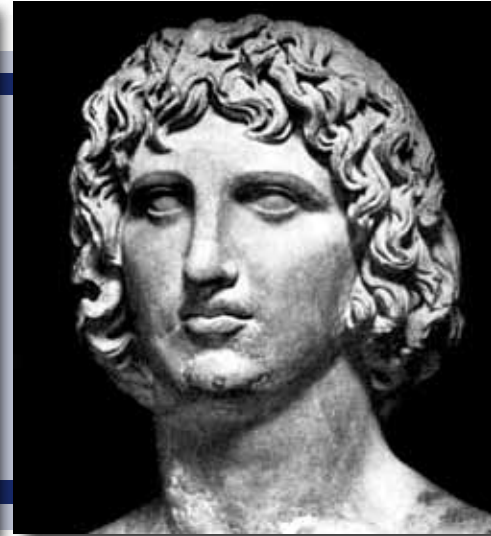
¿QUÉ ES LA MUERTE? Aunque todos estamos sujetos a la muerte, es difícil para los vivos enfrentar la pérdida de un ser querido o un amigo, especialmente si no se comprende lo que realmente es la muerte.

**SÓCRATES** (c. 470-399 a.C.)

Consultó a los egipcios acerca de sus enseñanzas del alma inmortal.

**PLATÓN** (c. 427-347 a.C.)

Famoso discípulo de Sócrates, Platón enseñó que la muerte es la separación del cuerpo y del alma.

**VIRGILIO** (c. 70-19 a.C.)

Popularizó el concepto de la inmortalidad del alma en todo el mundo romano.

Algunos filósofos orientales especulaban que las almas de los que partieron van a otros cuerpos después de la muerte y viven como animales, pájaros, serpientes, o incluso árboles o bichos, o quizás como seres humanos. Esta doctrina, llamada “transmigración del alma”, o “reencarnación”, ha ganado algo de aceptación incluso en el mundo occidental.

¿Pero en qué autoridad se basan estas creencias? ¿Hay alguna base bíblica para tales doctrinas? ¿De dónde vinieron? ¿De dónde adquirieron sus actuales enseñanzas sobre la inmortalidad del alma las iglesias que profesan el cristianismo?

Considere esta reveladora declaración de la *Enciclopedia Judía*: “La creencia de que el alma continúa su existencia después de la disolución del cuerpo [después de la muerte] es una cuestión de especulación filosófica o teológica más que simple fe, y por lo tanto *no se enseña expresamente en ninguna parte en las Sagradas Escrituras*” (del artículo, *Inmortalidad del Alma*, volumen VI, página 564; énfasis nuestro en toda la lección).

HEREDADA DEL MUNDO PRECRISTIANO

Este mismo artículo continúa: “La creencia en la inmortalidad del alma vino a los judíos por el contacto con el pensamiento griego, principalmente la filosofía de Platón (su principal exponente) quien la obtuvo a través de los misterios órficos y eleusinos en los cuales se mezclaban extrañamente los conceptos babilónicos y egipcios” (página 566).

La doctrina de la inmortalidad del alma, según esta respetada enciclopedia, vino de los filósofos griegos precristianos, ¡quienes la recibieron de los paganos egipcios y babilonios!

Nótese la afirmación de Herodoto, el famoso historiador griego que vivió en el siglo quinto antes de Jesucristo: “Los egipcios fueron también *los primeros en afirmar que el alma del hombre es inmortal*. ... Esta opinión ha sido adoptada como propia por algunos griegos en distintos períodos” (*Euterpe*, capítulo 123).

Fue el griego Sócrates quien viajó a Egipto y consultó a los egipcios acerca de esta misma enseñanza. Después de su retorno a Grecia, impartió el concepto a Platón, su más famoso discípulo. Compare la doctrina actual de la mayoría de las iglesias con lo que Platón escribió en su libro *Fedón*:

“El alma, cuya atributo inseparable es la vida, nunca admitirá lo opuesto a la vida: la muerte. Así se demuestra que el alma es inmortal, y debido a que es inmortal, es indestructible. ... ¿Creemos que existe la muerte? Desde luego ¿Acaso no es sino la separación del cuerpo y el alma? Y el estar muerto es la realización de esta separación, cuando el alma existe por sí misma separada del cuerpo, y el cuerpo es apartado del alma. Eso es la muerte. ... La muerte es simplemente la separación del alma y el cuerpo” (edición 1977 de, *Loeb Classical Library*, páginas 223, 235, 363-367).

Esto suena muy parecido a las enseñanzas de muchas iglesias de nuestros días, ¿no es así?



ORÍGENES (c. 185-254 d.C.) *Unió las enseñanzas de Platón sobre la inmortalidad del alma con ciertas partes de la Biblia.*



TERTULIANO (c. 160-230 d.C.) *Maestro de gran influencia, enseñó la doctrina del alma inmortal a fines del segundo siglo.*



AQUINO (1225-1274 d.C.) *Estampó fijamente en el cristianismo tradicional la doctrina del alma inmortal.*

A usted probablemente le enseñaron que esta doctrina es totalmente cristiana. Indudablemente supuso que venía directamente de la Biblia; mas no es así, como usted lo verá por sí mismo.

Después de Platón vino Aristóteles, que perpetuó la teoría. Luego el poeta Virgilio (70-19 a.C.) la popularizó en todo el mundo romano.

¿Pero cómo es que este concepto se volvió una doctrina fundamental de la inmensa mayoría de los cristianos profesos?

LLAMADA MÁS TARDE “CRISTIANA”

La introducción de esta superstición en las iglesias fue un proceso gradual que tomó siglos. Los primeros “padres de la iglesia” discreparon con respecto a este tema. A fines del año 160 d.C. Justino, el filósofo convertido en cristiano profeso, escribió: “Pero nuestro Jesucristo, siendo crucificado y muerto, y habiendo ascendido al cielo, reinó, y por esas cosas que en Su nombre se publicaron entre todas las naciones por los apóstoles, se ofrece gozo a quienes *esperan* la inmortalidad *prometida* por Él” (*Ante-Nicene Fathers*, Padres Prenicenos, volumen I, página 176). Muchos de estos hombres bien sabían que no poseían ninguna inmortalidad.

Orígenes, uno de los primeros maestros católicos en Alejandría, Egipto, juntó las especulaciones de Platón con ciertas partes de la Biblia y llamó a su filosofía *neoplatonismo*. Esto es lo que Orígenes escribió alrededor del año 200 d.C.: “Las almas son inmortales, ¡así como Dios mismo es eterno e inmortal!” Orígenes

profesó abiertamente ser un verdadero “seguidor del platonismo, creyente de la inmortalidad del alma” (*Ibíd.*, volumen IV, páginas 314, 402).

Otro maestro influyente al cierre del segundo siglo fue Tertuliano del Norte de África fenicio, quien escribió: “Por cuanto, algunas cosas son conocidas aún por naturaleza: la inmortalidad del alma, por ejemplo, como sostienen muchos. ... Por lo tanto, puedo usar la opinión de Platón cuando declara: ‘TODA ALMA ES INMORTAL’” (*Ibíd.*, volumen III, página 547).

Y así las ideas personales de estos hombres influyentes ayudaron a moldear el pensamiento en todo el mundo cristiano.

Pero unos escritores y maestros católicos en épocas tan posteriores como la de Constantino (280-337 d.C.) condenaron el cambio que se apartaba de las enseñanzas de Cristo y acogía las de Platón. Aquí hay una amonestación de Arnobio contra aquellos que estaban siendo “alejados con una extravagante opinión de sí mismos pensando que las almas son inmortales. ... ¿Dejaréis a un lado vuestra habitual arrogancia, oh hombres, que reclamáis a Dios como Padre y sostenéis que sois inmortales tal como Él?” (*Ibíd.*, volumen VI, página 440).

Después de la era del emperador Constantino (quien obligó al Imperio Romano a aceptar una fe universal), Agustín, otro escritor del norte de África, “santificó” la doctrina de la inmortalidad del alma en su libro *La Ciudad de Dios*. Junto a él vinieron otros escritores, todos influenciados por los escritos de Platón, Aristóteles y Virgilio, quienes dominaron la filosofía

de la teología del “cristianismo” occidental durante los inicios de la Edad Media.

Finalmente, Tomás de Aquino (1225-1274 d.C.), maestro escolástico y teólogo italiano, estampó la doctrina de la inmortalidad del alma de manera permanente en el mundo profeso del cristianismo.

Así, esta doctrina no sólo se convirtió en un dogma religioso en el mundo medieval, ¡sino que aquellos que la rechazaban eran marcados como herejes!

FINALMENTE IMPUESTA A LA FUERZA

Poco antes de la Reforma Protestante el Quinto Concilio Laterano, en 1513 emitió este decreto: “Considerando que algunos se han atrevido a afirmar respecto de la naturaleza del alma racional que ésta es mortal, nosotros, con la aprobación del sagrado concilio, condenamos y reprobamos a todos los que afirmen que el alma intelectual es mortal. Viendo, según el canon del Papa Clemente V que el alma es...inmortal..., decretamos que quienes se adhieran a semejantes afirmaciones erróneas serán apartados y *castigados como herejes*”.

Eso significaba que cualquiera que enseñara la verdad debía ser entregado a las autoridades civiles para ser castigado. ¡Y el castigo solía ser severo!

EL ENFOQUE PROTESTANTE ORIGINAL

Durante la Reforma, algunos de los primeros protestantes intentaron abandonar la doctrina de la inmortalidad del alma. Martín Lutero declaró que la Biblia no enseñaba la inmortalidad del alma (*Defensa*, Proposición N° 27). “Lutero sostenía que el alma moría con el cuerpo, y que Dios resucitaría tanto lo uno como lo otro” (*Historical View*, página 344).

¡Qué diferentes fueron las primeras enseñanzas de Lutero a la actual doctrina protestante! Estas son las propias palabras de Lutero, expresadas el año 1522: “En mi opinión es probable que en verdad, con muy pocas excepciones, los muertos duermen en una insensibilidad absoluta hasta el día del juicio. ... ¿Con qué autoridad se puede decir que las almas de los muertos no pueden dormir...de la misma forma que los vivos pasan en profundo sueño el intervalo entre el momento de acostarse por la noche y el de levantarse por la mañana?” (*La vida de Lutero*, por Michelet, edición de Bohn, página 133).

Las enseñanzas *originales* de Lutero nunca han dejado estorbar a los teólogos protestantes quienes desde entonces han adoptado nuevamente las enseñanzas del antiguo Egipto y Grecia.

William Tyndale, impresor del primer Nuevo



MARTÍN LUTERO *Los infructíferos esfuerzos de Lutero por erradicar el concepto del alma inmortal pronto fueron olvidados por el movimiento protestante.*

Testamento en inglés y participante de la Reforma, escribió lo siguiente: “Al poner las almas de los muertos en el cielo, infierno, o purgatorio se destruyen los argumentos con que Cristo y Pablo demuestran la resurrección... La verdadera fe establece la resurrección; los filósofos paganos, negándola, establecieron que las almas viven para siempre... Si el alma estuviera en cielo, díganme, ¿qué motivo hay para la resurrección?”
¡Esa es una muy buena pregunta!

Los reformadores protestantes comprendieron que la gente no estaba dispuesta a cambiar sus creencias. Gradualmente, los reformadores cedieron a la tradición popular; ¡tradición que tiene sus raíces en la filosofía pagana y la especulación! Y así, la mayoría de los miembros de las iglesias de hoy creen en la doctrina de la inmortalidad del alma simplemente porque la han adoptado, ¡sin cuestionar las especulaciones que han sido legadas por los antiguos filósofos paganos!

Refiriéndose a este mismo tipo de especulación, el apóstol Pablo escribió: “*Mirad* que nadie os engañe por medio de *filosofías* y huecas sutilezas, según *la tradición de los hombres*, conforme a los rudimentos [conceptos fundamentales] del mundo, y no según Cristo” (Colosenses 2:8).

La Biblia, como pronto veremos, NO es la fuente de la ampliamente aceptada creencia de la inmortalidad del alma. Por sorprendente que esto podría parecerle a algunos, la Biblia claramente enseña que el hombre es mortal, físico, carnal, formado del polvo. Y cuando muere, vuelve al polvo. ¡Recorramos la Biblia y COMPROBEMOS qué es lo que dice realmente!



ISTOCKPHOTO

LECCIÓN 5

¿TIENE LA CIENCIA LA RESPUESTA?

¿Es el hombre un alma inmortal dentro de un cuerpo material? ¿Qué tiene que decir la ciencia al respecto?

¡Absolutamente *nada*!

La ciencia simplemente *no tiene evidencia* a favor o en contra de la existencia de un alma inmortal. La ciencia sólo se ocupa de lo *físico*, sustancias materiales y fenómenos (materia física y energía). La ciencia moderna está totalmente *limitada* al mundo MATERIAL que puede ser sopesado y medido, aquello que pueda ser percibido por los cinco sentidos.

Lo espiritual está completamente fuera del dominio de la ciencia física y por consiguiente no está sujeto al "método científico". La ciencia no puede *medir*, ni por lo tanto puede revelar ninguna vida aparte de la materia; por ende, todo lo que el hombre puede saber (aparte de la revelación divina) es material. No obstante, lo que la ciencia *ha* descubierto puede ayudarnos grandemente a entender la *composición* del hombre.

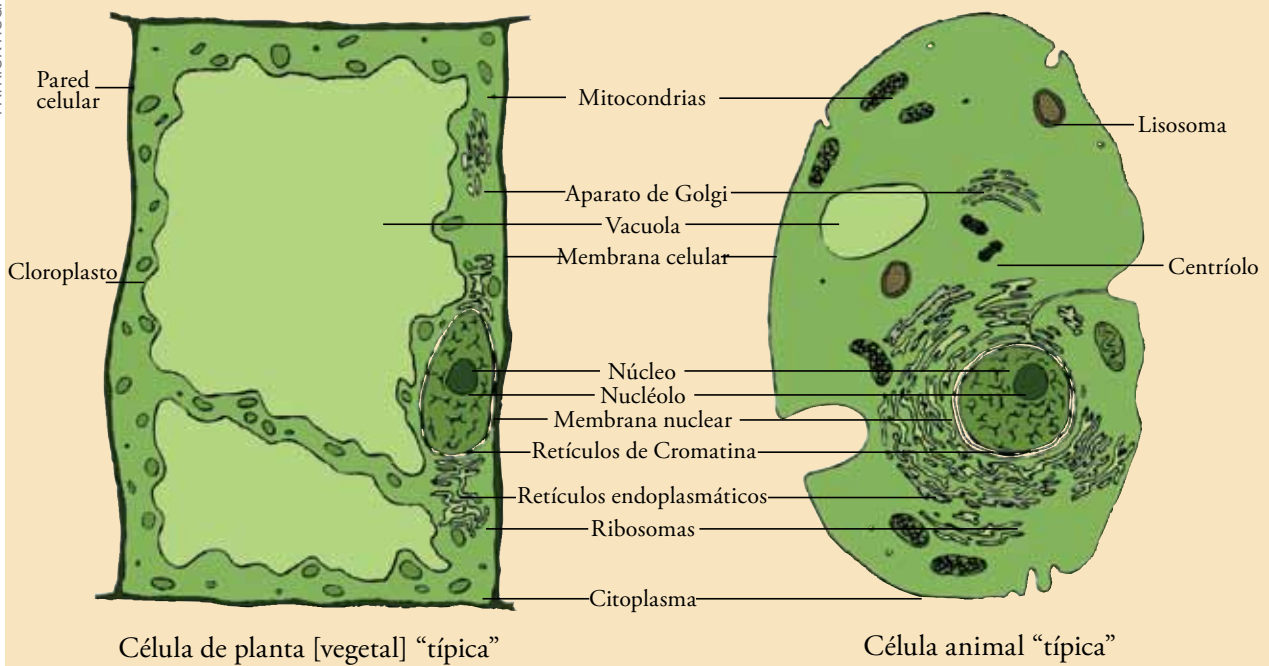
La ciencia ha descubierto que toda materia viviente, en su forma más simple, es protoplasma, la sustancia

fluida que constituye el "material viviente" de las células tanto vegetales como animales, así como las del hombre.

También es bien sabido lo siguiente: Que individuos que han "muerto" en la mesa de operaciones y luego han vuelto a la vida a través de masajes cardíacos u otros métodos, ¡generalmente no recuerdan absolutamente nada de lo ocurrido en ese lapso! ¡Ellos no se "fueron" a ninguna parte! Simplemente estaban *inconscientes*. Sin embargo, algunas personas declaradas "clínicamente muertas" han descrito visiones o sonidos que les llevaron a creer que habían vislumbrado algo del "más allá". De la misma forma que algunos sueños se comprimen en un periodo de tiempo muy breve, de igual manera estas personas solamente estaban soñando o alucinando momentos antes de morir.

La ciencia simplemente no tiene ninguna evidencia de un "alma inmortal" en el hombre. Ni siquiera las experiencias de individuos que "fallecieron" temporalmente en la mesa de operaciones han proporcionado evidencia alguna de ella.

LA ESTRUCTURA CELULAR



CÉLULAS VIVAS *La ciencia puede observar la forma de vida más pequeña que existe, identificarla e incluso experimentar con las partes que la componen. Pero la ciencia no puede detectar ninguna forma de vida que no sea la materia física viviente ya existente.*

¿Dónde encontraremos entonces pruebas fidedignas para comprobar un punto o lo otro?

¿QUÉ ES EL HOMBRE?

La Biblia es el FUNDAMENTO del conocimiento. En ella el Creador Dios ha revelado mucho conocimiento que el hombre es totalmente incapaz de descubrir por sí mismo, incluso el conocimiento y la comprensión de lo que él mismo es, y en qué se va a *convertir*.

No supongamos nada. En vez, examinemos la Biblia para ver lo que el hombre es realmente.

1. Según dijo Jesucristo, ¿de qué está compuesto el hombre? Juan 3:6, primera parte. Y aquello que es “nacido de espíritu” ¿es de una composición *totalmente diferente*? Mismo versículo.

COMENTARIO: El hombre está compuesto de carne. Jesús dice claramente que si uno es nacido de (y por lo tanto compuesto de ella), no puede al mismo tiempo nacer (ni estar compuesto) de espíritu. ¡Debe ser lo uno o lo otro! Así es que este versículo en sí es una poderosa prueba de que el hombre no es un “alma” espiritual inmortal que vive dentro de un cuerpo mortal de carne y sangre. Pero continuemos.

2. ¿Era el apóstol Pablo un alma inmortal revestida de un cuerpo de carne, o se refería a sí mismo y a su *carne* como sinónimos? Romanos 7:18.

COMENTARIO: Pablo no hace distinción entre él y su carne en este versículo. Él indicó que eran una y la misma cosa. (Estudiaremos algunas otras declaraciones de Pablo más adelante.)

Para comprender si el hombre tiene un alma inmortal, remontémonos a la creación del primer hombre para ver exactamente qué ocurrió.

LA CREACIÓN DEL HOMBRE

Dios creó al primer hombre, y Él nos dice de qué lo hizo para que no haya ninguna duda respecto de lo que somos realmente. Esta es la narración tal como está revelada en la Biblia:

1. ¿De qué formó Dios al hombre? Génesis 2:7. Fíjese que fue formado el *hombre*, no sólo su cuerpo.

2. ¿Fue el *hombre entero* hecho del polvo? Génesis 3:19.

COMENTARIO: Adán fue hecho, y por lo tanto compuesto de, ¡*polvo*!

3. ¿Qué le pasaría finalmente al hombre consciente? Mismo versículo, última parte.

4. Después que hubo formado al hombre y creado cada célula de su cuerpo, ¿qué hizo Dios para darle *vida*? Génesis 2:7.

COMENTARIO: Dios sopló aire, “el aliento de vida” que contenía oxígeno, por la nariz del hombre hasta

sus pulmones ¡y éste comenzó a *vivir*! El versículo no dice que Dios haya soplado un alma inmortal en el hombre.

5. ¿Pasa también por la nariz de los animales este “aliento de vida”? Génesis 7:21-22. ¿Es el aliento de vida lo que *cesa* al ahogarse un ser humano o un animal? Versículo 22. Entonces la fuente de vida en el hombre y los animales es la misma, ¿no es así?

COMENTARIO: Si el “aliento de espíritu de vida” remotamente se refiriera a un alma inmortal, entonces todos los animales, pájaros e incluso insectos (mosquitos, pulgas, etc.) ¡tendrían almas inmortales!

¿QUÉ CLASE DE “ALMA”?

1. Cuando Dios hubo soplado el aliento de vida en la nariz de Adán, ¿en qué se convirtió éste? Génesis 2:7, última parte.

COMENTARIO: El hombre no *tiene* un alma – ¡el hombre *ES* un “alma”! La palabra hebrea original traducida aquí como “alma” es *nefesh*. El *Diccionario Analítico Hebreo y Caldeo de Bagster* la define como “aliento”, y “todo lo que respira, un animal”. También puede referirse a una “persona”, o incluso a “un muerto, un cuerpo muerto”. En Génesis 1:21, 24; 2:19; 9:10, 12, 15-16 y Levítico 11:46, la misma palabra *nefesh* se traduce como “ser viviente” cuando se refiere a animales.

Así pues, el hombre *es* una ALMA. Nótese que la palabra *nefesh* se traduce como “cuerpo muerto” o “el muerto” en Levítico 19:28; 21:1; 22:4; Números 5:2; 6:11 y 9:6-7, 10. El “alma”, entonces, es simplemente una entidad que respira y que está sujeta a la muerte y a la descomposición. ¡No es inmortal!

El alma está compuesta del “polvo de la tierra” y es material, no espiritual. Es materia. Cuando el hombre respira, es un “alma viviente”. Cuando el hombre deja de respirar, se convierte en un alma no viviente, o sea un alma *muerta*. Eso es lo que la Biblia revela.

2. ¿Puede el “alma” morir? Ezequiel 18:4, 20. Si el alma fuera inmortal (eterna) ¿podría morir? ¿Se afirma claramente que el hombre es “mortal”? Job 4:17, “¿Será el hombre [mortal] más justo que Dios? ¿Será el varón más puro que su Hacedor?” (RVA). [Leer también Isaías 51:12].

COMENTARIO: Puesto que el hombre es un alma, y el alma es mortal, entonces el hombre es mortal, sujeto a la muerte. Por eso las Escrituras se refieren al ser humano como “hombre mortal”.

3. ¿Estaba Adán sujeto a la muerte? Génesis 2:17, última parte. ¿Moriría solamente el cuerpo o el hom-

bre consciente en su totalidad, es decir, Adán? (Nótese la palabra “*morirás*”). Mismo versículo.

4. ¿Qué cosa le ocurre tanto a hombres como a bestias? Eclesiastés 3:19. ¿Es porque ambos tienen la misma fuente de vida *temporal*, el aire que respiramos? Mismo versículo.

5. Al momento de morir ¿van los hombres y los animales al mismo lugar? Eclesiastés 3:20.

COMENTARIO: Cuando un animal muere, está muerto. Cuando el hombre muere, está completamente muerto también. Y todos los hombres y los animales se convierten en polvo nuevamente.

6. Ahora, ¿qué pregunta encontramos en Eclesiastés 3:21?

COMENTARIO: La palabra hebrea *ruahj*, traducida como “espíritu” en este versículo, también significa aire, viento, aliento. Se traduce varias veces como “aliento” o “espíritu de vida” en la versión Reina Valera de la Biblia. Tres ejemplos de esto son Génesis 6:17; 7:15 y Lamentaciones 4:20. Y en muchos otros pasajes se traduce como “viento”. De esta manera, vemos que la palabra *ruahj* tiene un significado muy amplio, y que puede ser aplicada a una gran variedad de cosas cuyo denominador común es la *invisibilidad*. Podría significar “actitud” como también “espíritu”, y seguida de la palabra “santo”, significa el Espíritu Santo de Dios.

Por lo tanto, ya que el mismo evento, la muerte, le ocurre a hombres y animales, Salomón pregunta: “¿Quién sabe si el *ruahj* [espíritu] de un hombre sube, o si el *ruahj* de una bestia desciende?”

Aunque la misma muerte le ocurre a ambos, la Biblia revela que hay una enorme diferencia entre el hombre y los animales, como veremos en breve, y esa diferencia no tiene nada que ver con un “alma inmortal”.

¿QUÉ ES LA VIDA DEL HOMBRE?

El hombre *ES* un ser viviente, una criatura MORTAL, un *nefesh*, o alma viviente que respira aire por la nariz. ¿Se ha preguntado alguna vez qué pasa con el *aire* que va a sus pulmones?

Cuando respiramos, el aire pasa a través de la tráquea hacia los pulmones, y entra en unos pequeños bolsillos o sacos llamados alvéolos. Allí se absorbe el oxígeno del aire y entra en el torrente sanguíneo. Mientras la sangre fluye a través de los vasos desde los pulmones hasta el corazón, y desde allí es bombeada nuevamente a través de todo el cuerpo, el oxígeno es llevado por las células rojas de la sangre a cada una de las células individuales del cuerpo. Cada una de sus aproximadamente 70 billones de células usa el oxígeno para “quemar” los

alimentos que usted ingiere y así crear la energía necesaria para que funcionen sus órganos y músculos, y para mantener el calor del cuerpo. La vida del hombre claramente depende de *la sangre*, y la sangre necesita el *aliento de vida* para mantener al cuerpo con vida.

1. De acuerdo a la Biblia, ¿se encuentra la vida del hombre y la de los animales en el torrente sanguíneo, o en un alma inmortal? Levítico 17:11, 14. ¿Corroboran este hecho Deuteronomio 12:23?

COMENTARIO: En estos versículos, la palabra hebrea *nefesh* es traducida como “vida”. Así *nefesh* (o alma) puede referirse al *hombre* carnal o a la *vida* del hombre que depende de su *sangre*.

2. ¿Entregó Cristo Su “alma” como ofrenda por el pecado? Isaías 53:10. ¿Cómo cumplió esto? Versículo 12.

COMENTARIO: Cristo ofreció voluntariamente Su cuerpo para ser crucificado y dejó que la sangre de Su vida (“alma”) fuera derramada!

Qué claro es el hecho de que cuando un hombre deja de respirar el aliento de vida, su corazón deja de latir y la sangre de su vida deja de circular, finalmente muere. ¿Pero qué sucede luego?

¿HAY VIDA DESPUÉS DE MUERTE?

1. Después que una persona fallece, cuando *no tiene* vida, ¿tiene aún una existencia consciente debido a un alma inmortal? Eclesiastés 9:5; Salmos 146:4.

COMENTARIO: Puesto que la Biblia afirma claramente que los muertos *no están conscientes* de nada, ¿podemos deducir por lógica que el hombre no tiene un alma inmortal que esté consciente y que sepa las cosas que ocurren a su alrededor después de la muerte!

2. ¿Pueden los muertos alabar a Dios? Salmos 115:17.

COMENTARIO: Si los cristianos tuvieran almas inmortales, ¿no alabarían a Dios después de muertos, agradecidos de estar con Él en el paraíso? Aquí, entonces, hay más pruebas concretas de que los seres humanos no tienen almas inmortales.

3. ¿Hay algún recuerdo de Dios en la muerte? Salmos 6:5.

COMENTARIO: La muerte es lo *contrario* a la vida. La muerte es la *SUSPENSIÓN* de toda actividad, ¡el *fin* de la vida! Por esta razón los muertos no recuerdan *ni hacen nada*. ¡Es muy claro!

4. ¿Es el “alma” algo que puede ser destruido? Mateo 10:28. Entonces, ¿no nos demostró Jesús claramente que el alma del hombre no es inmortal? Entendamos exactamente a qué se refería Jesús.

COMENTARIO: Hay quienes usan esta escritura para apoyar la creencia popular de la inmortalidad del alma. ¡Pero este versículo dice claramente que el alma es algo que puede ser *destruido* en el infierno! Entonces, sea lo que sea el “alma”, ¡NO puede ser inmortal!

La palabra griega traducida aquí como “alma” en el Nuevo Testamento es *psuche*. En griego, *psuche* simplemente significa “vida”, o “existencia”, al igual que la palabra *nefesh* del Antiguo Testamento.

En Mateo 10:28, la palabra alma se refiere a la vida que el hombre no puede destruir permanentemente, pero que Dios sí puede. ¿Qué clase de vida sería esta? ¡Obviamente la vida que Dios puede RESTAURAR por medio de una resurrección!

El hombre no puede destruir permanentemente una vida que Dios puede renovar por medio de una resurrección. Aunque los hombres pueden matar sus cuerpos físicos, dijo Jesús, los verdaderos cristianos saben que los hombres no pueden quitarles la vida eterna que Dios ha prometido darles en la resurrección. Pero Dios sí puede destruir *de manera permanente* toda *posibilidad* de vida eterna. ¿Cómo? Lanzando a una persona FÍSICAMENTE resucitada, dentro de un “lago de fuego” para ser totalmente destruida, ¡y nunca volver a resucitar!

Este es el castigo final del pecado (Romanos 6:23): ¡la muerte eterna!

El libro de Lucas deja más en claro su significado: “Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que DESPUÉS de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno...” (Lucas 12:5). Dios no sólo tiene el poder de tomar nuestra vida física presente, sino que también tiene el poder de resucitarnos; o, si nos hemos mostrado desobedientes e incorregibles, arrojarnos en el lago de fuego, ¡del que no habrá NINGUNA resurrección futura! (Apocalipsis 20:14-15; 21:8).

¿ES EL HOMBRE SIMPLEMENTE UN ANIMAL?

Ya que el hombre no tiene un alma inmortal, ¿significa acaso que es sólo un animal, hoy aquí y mañana ido? ¡De ninguna manera!

¿Qué es lo que hace diferente al hombre de los animales? ¡Comprendamos la asombrosa verdad!

1. ¿Fueron los animales creados a imagen de Dios, o fueron creados según su *propia* especie? Génesis 1:21, 24-25. ¿Fue el hombre creado a “imagen” y “semejanza” de DIOS? Versículos 26-27. ¿Se le dio al hombre dominio sobre todas las otras criaturas? Versículo 26.

COMENTARIO: ¡Las palabras hebreas de Génesis 1:26-27 revelan el gran plan y el propósito final de Dios

para la humanidad! Cuando el Creador moldeó a Adán del polvo, lo hizo a “semejanza” de Él mismo, dándole su propia forma y figura. Dios no creó a ninguna de las otras criaturas como una réplica de barro de sí mismo. ¡Esta forma y figura fueron dadas a los humanos solamente!

Observe nuevamente que Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra *imagen*”. Las palabras hebreas aquí indican algo más que la simple forma y figura exterior de Dios. “Imagen” ¡también se refiere a la *mente* y *carácter*! El propósito de Dios para el hombre, a quien le dio una mente capaz de pensar y razonar, ¡es desarrollar el carácter de DIOS y Su modo de pensar!

Cada animal fue creado con un cerebro acorde a su especie. Pero los animales no tienen el potencial de MENTE Y CARÁCTER que Dios le dio únicamente al hombre. ¡Ningún animal fue jamás dotado de poder mental!

¡Este atributo muy especial de MENTE y CARÁCTER es lo que separa a los hombres de los animales!

Los animales no tienen una mente racional ni consciente de sí misma. Los animales siguen patrones de hábitos *instintivos* en su alimentación, construcción de nidos, migración y reproducción. Dios ha “programado” sus cerebros, por así decirlo, con aptitudes *instintivas* particulares. Así, los castores construyen diques, los pájaros construyen nidos, etc. Estas aptitudes son *heredadas*, no son el resultado de procesos lógicos y cognitivos.

Considere los miles de pájaros que cada año emigran al sur cuando el invierno se acerca al hemisferio norte. No se detienen a “razonar” por qué, ni se preguntan si deben hacerlo o no, ¡no “planean” con anticipación un itinerario para el viaje! En el tiempo apropiado, como si fuera señalado por la alarma de un reloj, ellos dejan sus áreas de alimentación veraniega en el norte y viajan miles de kilómetros hacia el sur. Los científicos no comprenden del todo el cómo ni el por qué. Simplemente observan el funcionamiento de este asombroso *instinto* animal.

Cada especie o clase de pájaro construye un tipo diferente de nido, se alimenta de diferentes nutrientes, y muchos emigran en diferentes tiempos a lugares diferentes. Pero ninguna de estas acciones es planeada por los pájaros. Sencillamente son la capacidad y proclividad que el Dios Omnipotente incorporó en el *instinto* de estos pájaros al crearlos.

Pero el hombre es inmensamente diferente. El hombre puede percibir y entender varias formas de hacer



ISTOCKPHOTO

¿POR QUÉ TAN DIFERENTES? *La mente humana y el instinto animal, ambos dados por Dios, son increíblemente diferentes. La diferencia está en el espíritu en el hombre.*

una cosa. Al adquirir conocimiento, saca conclusiones, toma decisiones, y puede actuar según un plan trazado de antemano.

Cada hombre puede construir una casa diferente, comer muchos alimentos diferentes, tener una vida totalmente diferente a la de los demás. Si quiere cambiar su estilo de vida, ¡lo puede hacer! El hombre no está sujeto al instinto. No está gobernado por un patrón de comportamiento previamente determinado como lo están los animales.

El hombre puede *escoger*, tiene libre albedrío. Puede inventar códigos de conducta y ejercer autodisciplina. El hombre puede originar ideas y evaluar el conocimiento material porque tiene una MENTE, ¡diseñada a semejanza de la propia mente de Dios! El hombre puede inventar, hacer planes y concretarlos porque ha sido dotado de algunos de los mismos poderes creativos de Dios!

Sólo el hombre se puede preguntar: “¿Por qué nació? ¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Hay algún propósito para la existencia humana?” El hombre, a diferencia de los animales, no sólo “sabe” cómo hacer ciertas cosas, sino que también SABE que sabe, es decir, *se da cuenta* de que tiene “conocimiento”. Está *consciente* de este hecho. Está consciente de *sí mismo*, de su propia existencia como un ser único.

Los atributos de su mente y carácter hacen del hombre la EXCLUSIVA creación física de Dios. Dios ha compartido algunas de Sus propias cualidades con la humanidad con el propósito de que el hombre desarrolle la “imagen” del *perfecto modo de pensar de DIOS, y Su carácter santo!*

ISTOCKPHOTO



DREAMTIME



¿QUE DE DÓNDE VENGO? *Si los seres humanos, con pensamientos originales, creatividad y una innumerable cantidad de otras capacidades descendieron de los animales, ¿por qué hay un abismo de diferencias de intelecto y habilidad?*

¿QUÉ HACE QUE LA MENTE DEL HOMBRE SEA ÚNICA?

Muchos animales tienen cerebros físicos tan grandes o incluso más grandes que el cerebro humano, con una corteza cerebral igualmente compleja. Pero ninguno tiene los poderes del intelecto, la lógica, la conciencia de sí mismo y la creatividad que tiene el hombre.

¿Qué le da al cerebro del hombre estas habilidades únicas?

¿Y qué usará Dios, después de la muerte y la completa disolución del cuerpo físico y del cerebro, para *reproducir* a cada individuo en la resurrección?

Ya que el hombre no tiene un alma inmortal que le permita vivir aparte de su cuerpo después de la muerte (recuerde que el hombre es una alma MORTAL), ¿habla la Biblia de un “espíritu EN el hombre”? Job 32:8; Zacarías 12:1; 1 Corintios 2:9-14. Fíjese especialmente

en el versículo 11 de 1 Corintios 2. ¿Se hace una distinción clara entre este espíritu “en” el hombre y el Espíritu Santo de Dios? Los mismos versículos en 1 Corintios 2.

COMENTARIO: Este espíritu *no es el hombre*, sino una esencia espiritual proveniente de Dios que está *EN* el hombre. Unido con el cerebro físico del hombre, forma la MENTE humana. Le imparte al cerebro humano sus poderes *únicos* del intelecto y la personalidad; la habilidad de pensar racionalmente y de tomar decisiones con libertad. Le da la capacidad de aprender matemáticas, idiomas y todo tipo de conocimiento físico, ¡pero *eso es todo!* El espíritu que está *EN* el hombre no tiene conciencia de sí mismo. *No* es un “alma inmortal”. Este espíritu *no es* “el hombre”.

A raíz de este elemento espiritual, la Biblia a menudo utiliza la palabra “espíritu” simplemente para referirse a la *mente* del hombre, la inteligencia, la actitud. Para distinguir entre este “espíritu en el hombre” y el simple aliento físico, el libro de Job emplea en el contexto dos palabras hebreas diferentes: *ruahj* para espíritu; *neshamahj* para aliento (Job 33:4; 34:14).

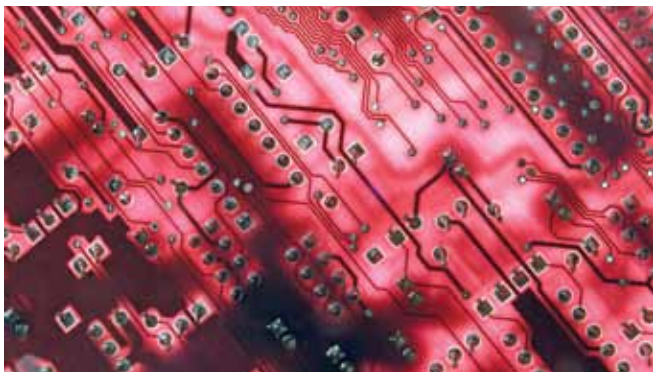
2. Cuando una persona muere, este “espíritu en el hombre” (un espíritu totalmente inconsciente), ¿vuelve a Dios quien lo dio? Eclesiastés 12:7.

COMENTARIO: Este espíritu en cada individuo necesariamente hace más que simplemente impartir el poder del intelecto al cerebro físico. Se convierte en una “grabadora” y “molde” espiritual de toda la persona, incluso preservando la memoria, el conocimiento, el carácter y la apariencia externa. Y así cuando una persona muere, ese espíritu “grabador” regresa a Dios y es “archivado” hasta el tiempo en que Él resucite a la persona devolviéndole la vida, la conciencia y la personalidad idénticas. Pero mientras, el espíritu está archivado y no tiene conciencia de sí mismo.

¿Por qué no habíamos escuchado esta verdad anteriormente? ¡Simplemente porque el mundo entero ha sido ENGAÑADO!

3. ¿Puede la mente humana, que tiene solamente este “espíritu humano”, entender las cosas *espirituales* de Dios? 1 Corintios 2:11. ¿Qué elemento debe ser *agregado* para que una persona pueda comprender el conocimiento revelado espiritualmente? Mismo versículo.

COMENTARIO: Las cosas espirituales no pueden ser vistas, oídas ni percibidas con el tacto. La mente humana, que puede recibir conocimiento únicamente a través de los sentidos físicos, no puede comprender



LA COMPLEJIDAD DE UN COMPUTADOR

(Arriba) Una increíblemente pequeña y compleja placa de circuitos. Parte integral de ordenadoras, teléfonos celulares y varias otras tecnologías modernas. Aun lo último en tecnología electrónica es inmensamente inferior a la capacidad de almacenar y manejar información que tiene la mente humana.

realmente los conceptos y principios espirituales sin el Espíritu Santo de Dios. La Biblia muestra que ni las mentes más brillantes pueden realmente llegar a saber y entender las verdades ESPIRITUALES por medio de sus mentes naturales solas.

Así como ningún cerebro animal, por ejemplo el de una vaca, puede entender o comprender los asuntos *humanos*, ¡tampoco la mente humana puede tener comprensión de las cosas espirituales en el plano divino *a menos y hasta que* haya recibido el Espíritu Santo de Dios! (En una futura lección estudiaremos más acerca de la función y el recibimiento del Santo Espíritu).

EL ORIGEN DE LA “GRAN MENTIRA”

La verdad acerca del “espíritu en el hombre” es tan importante que Satanás trató de torcerla, desvirtuarla y pervertirla hace mucho tiempo. Nubló la mente de los hombres y los engañó para hacerles creer su “gran mentira” comenzando con Adán y Eva.

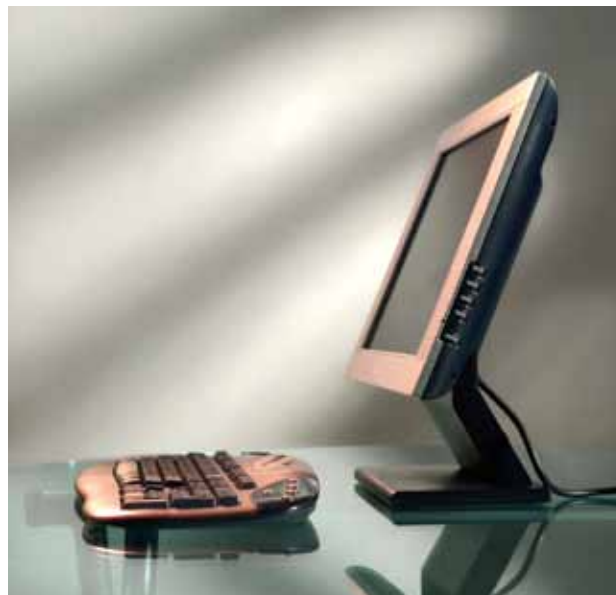
En el Jardín de Edén, Satanás engañó a Eva. Veamos lo que ocurrió:

1. ¿Qué le dijo Satanás a Eva? Génesis 3:4.

COMENTARIO: Este fue el *origen* de la doctrina de la “inmortalidad del alma”, ¡creída por la mayoría en la actualidad! Satanás le aseguró a Eva que ella “no moriría”, en otras palabras, que ella tenía un “alma inmortal” que viviría para siempre. ¡Eva se tragó entera esta mentirota!

2. ¿Ha engañado Satanás a TODO el mundo? Apocalipsis 12:9.

COMENTARIO: ¡El Diablo ha engañado a todo el mundo con respecto a casi todos los puntos de la verdad de Dios! Y virtualmente el mundo entero en la



DREAMSTIME/LIQUID LIBRARY

actualidad cree en alguna variación de la antigua “gran mentira”. Millones han sido engañados a creer en la reencarnación o en la transmigración de almas como resultado de la falsa doctrina de un alma eterna.

Satanás ha engañado al mundo entero con una doctrina FALSIFICADA, que pervierte la verdad respecto al “espíritu en el hombre”. Con su astuta falsificación, Satanás ha ocultado de las mentes de miles de MILLONES de seres humanos la verdad acerca del “espíritu en el hombre”, ¡y de la necesidad de una resurrección después de la muerte!

¡TODAVÍA NO SOMOS INMORTALES!

Hemos visto claramente que la Biblia no enseña la inmortalidad del alma. ¿Qué enseña entonces sobre la inmortalidad?

1. De acuerdo a 1 Timoteo 6:15-16, ¿quién tiene inmortalidad inherente?

2. ¿Es también Dios incorruptible? 1 Timoteo 1:17.

COMENTARIO: La palabra griega traducida aquí como “inmortal” es *ajtharto* [αφθαρτω] que significa “incorruptible”. Dios es incorruptible. El hombre no.

3. Vayamos a 1 Corintios 15:53 y 54. ¿Dicen estos versículos que el hombre ya es inmortal? ¿Qué es lo que el hombre debe *vestir*? Versículo 53. ¿Cuándo será “vestido” el hombre con inmortalidad? Versículo 52. ¿Ocurrirá al tiempo de la resurrección cuando Cristo regrese a la Tierra? 1 Tesalonicenses 4:16.

4. ¿Quién reveló a la humanidad el conocimiento de cómo recibir la vida eterna y la inmortalidad (incorruptión)? 2 Timoteo 1:10. ¿No demuestra claramente este versículo que la inmortalidad es algo que el hombre *todavía no tiene*? ¿Es entonces el evangelio también



PORTENTOSA TRANSFORMACIÓN *Aún más maravillosa y asombrosa que la metamorfosis de una oruga al convertirse en una mariposa, será ¡la transformación de seres humanos a seres divinos espirituales en la resurrección!*

la buena noticia sobre cómo *recibir* la inmortalidad? Mismo versículo.

5. ¿Debemos estar *buscando* la inmortalidad? Romanos 2:7. ¿Es la vida eterna un *don* gratuito otorgado a aquellos que *buscan* la inmortalidad? Mismo versículo y Romanos 6:23.

6. ¿Siguió David, rey de Israel, viviendo como un alma inmortal después de morir? Hechos 2:29, 34. ¿Será *resucitado* de entre los muertos? Jeremías 30:9.

¿POR QUÉ ES NECESARIA LA RESURRECCIÓN?

Si el hombre fuera un alma inmortal en un cuerpo físico, y si la muerte del cuerpo liberara esa alma, entonces no habría necesidad de una resurrección a una vida inmortal. El hombre sencillamente continuaría viviendo después de la muerte. Pero el hecho mismo de que la Biblia enseña la resurrección de los muertos, ¡es una *prueba más* de que el hombre no tiene un alma inmortal!

1. ¿Si Cristo no hubiera resucitado de entre los muertos, ¿sería en vano la fe en una vida futura mediante una resurrección? 1 Corintios 15:14-17. Si no va a haber una resurrección, ¿han *perecido* para siempre quienes están muertos en sus sepulcros? Versículo 18.

2. Sin embargo, ¿advirtió Cristo mismo que el individuo incorregible (el impenitente) sí *perecería*? Lucas 13:3, 5. Si el hombre fuera un alma inmortal, ¿podría “perecer” realmente? (Vea en su diccionario que la palabra “perecer” significa: “morir, DEJAR de existir”).

3. ¿Quiénes *oírán* la voz del Hijo de Dios en la resurrección? Juan 5:25. ¿“Resucitarán” entonces? 1 Tesalonicenses 4:16.

COMENTARIO: ¡Los muertos no pueden “oír” a menos que primero se les *restaure la vida*! Los muertos son descritos a través de toda la Biblia como seres que *duermen* en sus tumbas, esperando el día de la resurrección. Fíjese en las palabras de Jesús al describir la muerte de Lázaro, el hermano de María y de Marta: “Nuestro amigo Lázaro *duerme*; mas voy para despertarle. Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. Pero Jesús *decía esto de la muerte de Lázaro*; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto” (Juan 11:11-14).

La muerte es ilustrada como el dormir. La muerte, como el sueño, ¡es un estado del que el individuo no está conciente y del cual puede “despertar”! Note la clara evidencia de la Escritura:

“Y muchos de los que *duermen* en el polvo de la

tierra serán *despertados*” (Daniel 12:2). “Y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, *se levantaron*” (Mateo 27:52). “Y cuando tus días sean cumplidos”, dijo Dios a David, “y *duermas* con tus padres...” (2 Samuel 7:12).

¡La muerte se describe docenas de veces como un *sueño* en la Biblia cuando se refiere a los reyes de Israel y de Judá! “Y *durmió* David con sus padres...” (1 Reyes 2:10). Fíjese que no dice “el cuerpo durmió mientras el alma estaba conciente”. Claramente dice, “*durmió David*”. ¡Era la persona conciente la que “dormía” en la muerte!

En los siguientes versículos se usa la misma expresión para describir la muerte. Busque cada uno de estos y vea por su propia cuenta que la muerte es comparada con el dormir: 1 Reyes 11:21, 43; 14:20, 31; 15:8, 24; 16:6, 28; 22:40, 50; 2 Reyes 8:24; 10:35; 13:9, 13; 14:16, 22, 29; 15:7, 22, 38; 16:20; 20:21; 21:18; 24:6; 2 Crónicas 9:31; 12:16; 14:1; 16:13; 21:1; 26:2, 23; 27:9; 28:27; 32:33; 33:20.

Indudablemente aquí tenemos *evidencia concluyente* de que los muertos no están concientes, ¡y que el hombre no tiene un “alma inmortal”!

EL HOMBRE SE CONVERTIRÁ EN ESPÍRITU

1. Job una vez formuló la pregunta: “Si el hombre muere, ¿volverá a vivir?” ¿Qué respuesta dio Job a su propia interrogante? Job 14:14. ¿Cuál es el cambio del que habló Job, y *cuándo* tendrá lugar? 1 Corintios 15:51-53.

2. ¿Serán Job, David y todos aquellos en la resurrección como Dios? Salmos 17:15. ¿Es Dios *espíritu*? Juan 4:24. ¿Estarán entonces compuestos de espíritu? 1 Corintios 15:42-49. Compare esto con 1 Juan 3:2.

3. ¿Por qué a Adán y Eva *no* se les permitió comer del fruto del “árbol de la vida [eterna]” después de haber pecado? Génesis 3:22-24. Fíjese en la última parte del versículo 22.

COMENTARIO: ¡Esto demuestra claramente que Adán y Eva no tenían la inmortalidad *inherente* en ellos!

El “árbol de la vida” simboliza el Espíritu Santo; el camino a la vida eterna. Adán fue creado incompleto. Fue creado con la necesidad del Espíritu Santo de Dios para vivir eternamente. Sin embargo, tuvo que escoger si aceptaría o no el don del Espíritu Santo. Al desobedecer a Dios (1 Timoteo 2:14, primera parte), escogió *no* recibir el Espíritu Santo ¡y en consecuencia se le negó el acceso al árbol de la vida! Esta es otra prueba de que *ningún hombre* tiene vida eterna inherente en sí mismo.

¿CUÁNDO ESPERABA PABLO ESTAR CON CRISTO?

Algunos de los que creen que los seres humanos tienen almas inmortales usan como prueba Filipenses 1:23-24. ¿Contradicen estos versículos todas estas claras Escrituras que hemos estudiado? Comprendamos lo que el apóstol Pablo quiso decir.

1. ¿Deseaba Pablo estar con Cristo? Filipenses 1:23.

COMENTARIO: Todos los cristianos deberían tener el mismo deseo. ¿Pero especifica este versículo *cuándo* estaría Pablo con Jesucristo? ¡Absolutamente no! Pero, ¡la gente quiere leer ciertas ideas *en* este pasaje! Fijémonos *cuándo* Pablo esperaba estar con Cristo.

2. ¿Esperaba Pablo recibir algo de Cristo cuando se reuniera con Él? 2 Timoteo 4:6-8. ¿Y cuando sería eso... cuando Jesús regrese y todos los santos *resuciten*? Versículo 8. Note las palabras “*en aquel día*”.

3. Cuando Cristo *regrese*, ¿qué traerá con Él? Isaías 40:10; Apocalipsis 22:12. ¿Cuándo se “reunirán con el Señor” todos los cristianos (tanto vivos como muertos)? 1 Tesalonicenses 4:16-17.

COMENTARIO: Aquellos que están muertos en sus sepulcros no están concientes; no tienen conocimiento del paso del tiempo. ¡Su próximo momento de conciencia será en el tiempo de la resurrección! Por eso Pablo escribió en 2 Corintios 5:9: “Por tanto procuramos [o, laboramos mientras vivos] también, o ausentes [muertos en el sepulcro] o presentes [vivos en la carne], serle agradables”.

El apóstol Pablo escribió en muchas ocasiones acerca de la resurrección de los cristianos y de la recompensa que recibirán a la Segunda Venida de Jesucristo. Pablo esperaba recibir la recompensa de su labor y estar con Cristo en la resurrección de los muertos; ¡el asombroso evento que todo verdadero cristiano espera ansiosamente!

A pesar de estas claras enseñanzas, algunos creen que lo que Cristo le dijo al “ladrón en la cruz”, en Lucas 23:43, es una supuesta evidencia de que el ladrón tenía un alma inmortal. Obviamente no es el caso, como lo comprobaremos contundentemente en la Lección 7.

“CUERPO, ALMA Y ESPÍRITU”

También hay quienes afirman que el hombre es “cuerpo, alma y espíritu”, basándose en una mala interpretación de 1 Tesalonicenses 5:23. ¡Pero ni siquiera suelen estar muy seguros de cuál de los dos (el “alma” o el “espíritu”) es inmortal! Entendamos esta expresión.

1. ¿Qué revela la Biblia acerca del “cuerpo, alma y espíritu”? 1 Tesalonicenses 5:23.

COMENTARIO: ¿Prueba realmente este versículo la “inmortalidad del alma”? ¿Por supuesto que no! No contradice a ninguno de los *claros* versículos que ya hemos estudiado.

Pablo aquí, cuando usa la palabra “espíritu”, se refiere a la MENTE del hombre; cuando usa la palabra “alma”, a la VIDA FÍSICA; y cuando usa la palabra “cuerpo”, a la CARNE.

¿Hay algo de malo con tener toda su *mente*, su *vida*, y su *cuerpo* preservados sin culpa (libres de la pena del

pecado) en anticipación a la venida de Cristo? (Vea también 2 Corintios 7:1.) ¡Eso es algo que todos nosotros debemos desear fervorosamente!

Qué clara es la Biblia realmente. El hombre es MORTAL, carne corruptible, materia orgánica con una vida temporal. No tiene vida eterna inherente dentro de sí. ¡No tiene un “alma inmortal”! Es un ser físico, destinado a morir, a volver al polvo y permanecer de esa forma, excepto por la intervención del Todopoderoso, ¡excepto por la resurrección de los muertos!

MENSAJE DEL EDITOR

» Viene de la página 2

maravillosa esperanza, la que luego me enseñó a mí. Humanamente, ella estaba totalmente sola. Pero nunca flaqueó ni vaciló. Sabía que Dios y millones de ángeles estaban con ella.

Este ejemplo noble causó un gran impacto en mi mente. Sin su ejemplo, yo nunca habría entrado en el ministerio de Dios. Ella sufrió algunas de las peores pruebas como ninguna otra dama que yo haya conocido. Pero siempre permanecía fervorosamente fiel a Dios. ¡Dejar el llamamiento de Dios nunca fue su opción! ¡Su ejemplo me inspiró! Esas pruebas eran la escuela de mamá, su universidad. Ella, al igual que Pablo, sintió que su vida comenzó cuando fue llamada por Dios.

Justo antes de que Dios me llamara, supe que mamá tenía una esperanza en su vida que yo no tenía. Entonces comencé a aprender el por qué. “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza”. (1 Tesalonicenses 4:13). Este mundo no tiene esperanza. Pero el pueblo fiel de Dios está lleno de esperanza.

“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego no-

sotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras” (versículos 14-18).

Sé que mamá se va a levantar en la resurrección y volverá a esta Tierra con Cristo muy pronto. Estas son palabras muy reconfortantes. Nos ponemos serios y entristecidos en un funeral. Pero las palabras dichas en un funeral también pueden inspirar.

“Estimada es a los ojos del Eterno la muerte de sus santos” (Salmos 116:15). Cuando un santo muere en la fe, Dios tiene asegurado a otro miembro de la familia que pronto será resucitado. Dios y Sus santos viven con esa esperanza.

En 1997, mamá recibió una tarjeta del Día de la Madre de parte de su hijo más joven. Sólo unos días antes de su muerte, ella escribió una nota en esa tarjeta y la puso en su Biblia. La nota, escrita con una letra temblorosa, decía: “Qué maravilloso llamamiento tenemos”. Esos eran sus pensamientos sólo unos días antes de morir. ¡Ella enfrentó la muerte con una esperanza gloriosa! No estaba enfocada en este mundo. Su esperanza estaba en el retorno de Jesucristo y Su gobierno en este mundo. Mamá estará gobernando allí con Él. Entonces el mundo entero estará lleno de esperanza. ¡Qué maravilloso llamamiento tenemos!

Gerald Flury

PARA SOLICITAR LITERATURA GRATIS, LLAME (ESTADOS UNIDOS, CANADA Y PUERTO RICO):

1-800-757-1150

O escriba a las direcciones que aparecen en el interior de la portada.